

## PENSARES DEL CAMINO

— Caminando, caminando en días de luz y sol, en sus mañanas tempranas por las calles de mi pueblo voy pensando, y andando, bañado en recuerdos de niño.

— Voy por la Huerta, y veo el volar de los gorriones y el gorjeo de las golondrinas por los Campanarios, y cornisas del Convento; y veo el posar de los aviones y vencejos revoloteando por los cañares del río y las acequias.

— De cuando en cuando me paro; pienso, respiro, y siento el aliento, que llega de mi Torrica —*pulmón de los Huertanos*— el frescor de la hierba en los brazales; y miro y veo, en la cruz de las moreras y en la cruz de los árboles, los nidos con sus polluelos, que son; como *Altars* de mis vivencias en la niñez de

mis lugares y en los años de mis tiempos.

— Sigo andando y siento,... el golpear del viento fresco en los recuerdos de entonces... y en mis pensamientos...

— Así, voy sintiendo cómo mi Alma, se consume en los anhelos de un pasado de «pensares» lleno, y al tiempo, retoza de alegría cuando —*en el paseo de mi vida*— veo mi Rueda, mi Museo y lo que de mi Huerta queda.

— Y con este añorado pensar, entre cañares, zarzas y amapolas, doy fin a mis recuerdos y... sigo en... *mis pensamientos*, pues no es vano, el *Recordar* de aquellos tiempos pasados.

P. Tudela

